

INTRODUCCION

Esta lección pudiera titularse Ambición y Servicio; y mejor aún, la Ambición de Servicio, que es el mensaje que enseña.

1- Ambición de Dos Apóstoles. (17-24).

Este pasaje nos revela una lucha entre los apóstoles por la supremacía. Jesús había declarado que ellos se sentarían sobre doce tronos para juzgar a Israel. Pero esto no les satisfacía del todo; unos y otros aspiraban en los primeros puestos en el reino, el que ellos conseguirían a semejanza de los grandes imperios del pasado; algo así como la reproducción aumentada del esplendoroso reino de Salomón.

1. Petición de los Boanerges. (20-21). Juan y Santiago, los hijos de Zebedeo, que habían sido los primeros en seguirle y cuya madre (Salomé) creen algunos era hermana de María, la madre del Redentor, quieren aprovechar la oportunidad de arrancar a su maestro la codiciada promesa de que Él favorecerá su candidatura para los dos principales puestos. Y sabiendo lo que influye el ruego de una mujer, y especialmente si es madre, se valieron de la noble autora de sus días para presentar su petición a Jesús. Ella, natural y gozosamente, sirvió de intermediaria a sus hijos. Qué madre no desea para sus hijos lo mejor en el mundo? Y cual es la que no se sacrifica porque estos escalen la cumbre del poder y del triunfo? Nada de extraño encontramos al leer lo que dicen los versículos 20 y 21.

2. Respuesta de Jesús (22-23). Él no te~~niega~~ deniega la petición, pero sí la considera como hija de la ignorancia: "no sabéis lo que pedís". Si lo hubieran sabido, no habrían hecho tal petición, fruto de la rivalidad y la vanidad humana. Los primeros puestos en los reinos de los cielos no se dan a los que los piden; se conceden a los que lo merecen. También Jesús les dice que los tales primeros puestos no se conceden arbitrariamente; están reservados por Dios a los que, en su sabio designio se han

hecho merecedores de ellos. Los ascensos en el reino de Dios no se consiguen por planes humanos, sino por decisión de la voluntad divina, la cual no puede sobornarse ni anularse.

3. Efecto en los demás compañeros (24). Hé aquí uno de los efectos inmediatos y fatales de la egoísta lucha por la posesión de las más altas dignidades: la malevolencia ocupa el lugar de la benevolencia y la envidia el lugar de la fraternidad. Muere el amor crucificado por el odio.

Por que se enojaron los viejos. Porque todos seres estaban contagiados de la misma enfermedad; la fiebre del poder, la sed del mando, la exhibición del Yo. El enojo es inseparable de la ambición egoísta.

11- El Servicio Cristiano (25-27).

Aquí tenemos un contraste muy vivo entre dos ideales acerca de la grandeza humana: el ideal pagano y el ideal cristiano.

1. El ideal pagano es equivocado, pero más popular. Consiste en mandar, dominar a los demás, holgar, vivir de los demás. Poder sobre los otros y comodidad propia.

Los resultados son: tiranía, caciquismo, monopolio, esclavitud, guerras de conquista. Conoce a la sociedad dividida en dos bandos: uno de amos y el otro de esclavos.

2. El ideal cristiano es el verdadero, pero desconocido. Consiste en servir, ayudar, elevar a otros, vivir para los demás, en dar y darse. Servicio y sacrificio o servicio hasta el sacrificio, tal es su lema.

La grandeza es el fruto natural del servicio. O el servicio es el camino único que conduce a la grandeza.

La humildad es la base de la exaltación humana. Se sube bajando. Cuanto más se desciende, más se asciende.

3. El modelo del servicio (28).

Ha habido grandes servidores, pero el único perfecto es Jesús. Él ese el modelo de todos y para nosotros.

(1) Su vida fué una vida de servicio. "El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir". Sirvió curando, consolando, enseñando y predicando. En su maravilloso resumen biográfico hecho por Pedro en la casa del Centurión Cornelio, dice, el cual anduvo haciendo bien, y sanando a todos los oprimidos del diablo; porque Dios era con él. (Los Hechos) 10:38.

Jesús vivió sirviendo y murió sirviendo.

(2) Y su vida fué una vida de sacrificio también. "Y dar su vida en rescato por muchos".

El sacrificio no es cosa distinta del servicio, sino la forma más hermosa y gloriosa del servicio.

El servicio y el sacrificio son inseparables en Jesús. Su servicio hubiera sido incompleto sin el sacrificio. Había sido todo, menos redentor. Su mejor servicio fué dar su vida por muchos.

El secreto de su sacrificio es el amor. (Juan 3:16, Juan 10:11). El amor es el alma del servicio y del sacrificio. El amor es el ^{arbol} ~~eve~~; el sacrificio, el fruto.

Se sirve porque se ama. (Juan 3:16; 13:1).

Se sirve en proporción de lo que se ama. El que ama mucho sirve mucho. Un gran servicio es el producto de un gran amor.

CONCLUSION.

1- El cristiano, para servir bien tiene que tener delante la visión del Calvario. (Mateo 20:28).

2. Sirvamos con el corazón, ahora y después, aquí y en todas partes, con, sin y a pesar de los demás, y todo por amor a Jesús y las almas por las que Él murió. Nuestro mejor servicio es ganar almas para el Señor.

3. Sea nuestro lema: SERVICIO Y SACRIFICIO. O SERVICIO HASTA EL SACRIFICIO. Que a semejanza de la vela, nos consumamos alumbrando a los demás, según el pensamiento italiano aplicado a los maestros de escuela:-